

SISTEMA FINANCIERO

EL AÑO DE LA BANCA

Los indicadores de la banca local dan cuenta de una mejora generalizada. Los costos de fondeo son más bajos, la mora finalmente está cediendo y el buen momento macroeconómico alienta la inversión y el consumo. Las condiciones están dadas para salir a tomar riesgos otra vez.



POR MARCO ALVA P.

El sector bancario peruano viene recuperando sus niveles de utilidad y rentabilidad. Luego de un 2S24 de recuperación, el optimismo está en su más alto nivel y, con este, también asoma una renovada disposición por tomar mayores riesgos. “Estamos viendo muy buena perspectiva de crecimiento hacia finales del año. El 2025 va ser un año histórico para los resultados de la banca, en general”, advierte Fernando Eguiluz, CEO de BBVA en Perú.

Escenario favorable

Aunque a algunos jugadores les tomó varios años, las secuelas del fuerte frenazo que significó la pandemia de Covid-19 para el sector finalmente se pueden considerar superadas. En 2020, seis de los 16 bancos que operaban en el país reportaron pérdidas y algunos de ellos siguieron reportando resultados en rojo hasta el 2024. Este año, en cambio, todos estos reportan ganancias. A abril de 2025, la cifra acumulada de utilidades de los 18 bancos presentes en el Perú asciende a S/4,441 millones, según datos de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS).

La rentabilidad patrimonial (ROE) de la banca en conjunto también reporta mejoras. Al cierre de abril de 2025, esta se ubicó en 16.98%, por encima del nivel de hace 12 meses (13.28%). “Aún no son los niveles prepandemia, que estaban por encima del 18%,

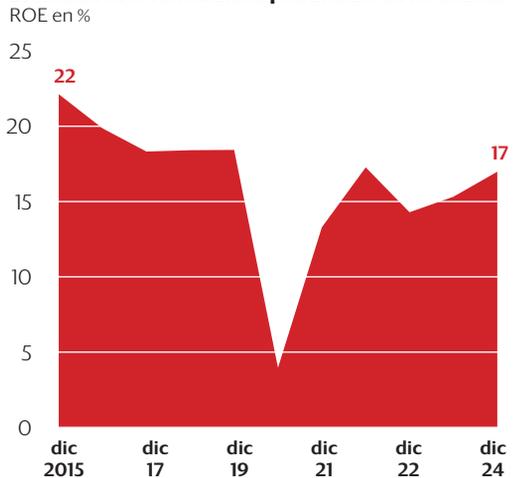


pero se están acercando”, destaca el docente de Pacífico Business School, Jorge Carrillo.

Si bien esta mejora en los indicadores financieros —más acentuada en los bancos más grandes— se alinea con el buen desempeño macroeconómico del país, el factor más determinante ha sido, sin duda, la paulatina reducción de la morosidad. Esta llegó a un máximo de 4.50% en mayo de 2024, en un contexto de desaceleración de la economía, recientes desastres climáticos y conflictividad social. A partir del 2S24, una política de mayor cautela en la entrega de créditos y mejoras en la gestión de las cobranzas permitió que esta cifra ceda, al punto que en abril de este año se ubicó en 3.66%, según la SBS.

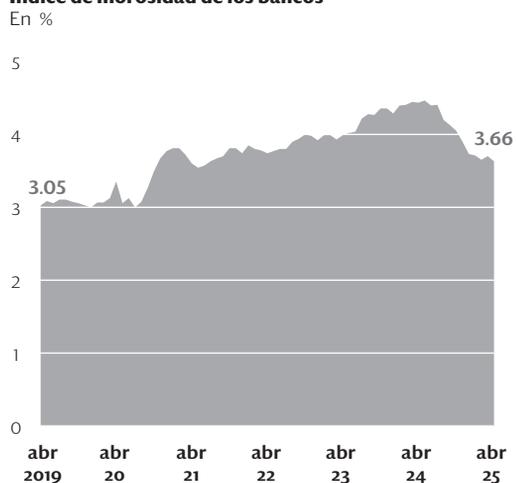
Ahora, el panorama descrito le permite a los bancos tener margen para retomar cierta agresividad en sus estrategias. En años previos, y sobre todo en 2024, la banca elevó su gasto en provisiones para protegerse ante el riesgo de impagos. “En un contexto macroeconómico más favorable, todos han comenzado a provisionar menos”, resalta el analista de *Research* de Inteligo SAB, Leonardo Mallqui. Los bancos, de hecho, han reducido sus provisiones en 38% respecto a abril de 2024. Un dato que, a juicio de Jaime Tarazona, *ratings manager* de Moody's Local Perú, ha contribuido a sus buenos resultados actuales.

Evolución de la rentabilidad patrimonial de los bancos



Fuente: Asbanc

Índice de morosidad de los bancos



Fuente: Asbanc

Listos para el riesgo

Hay más factores detrás de los buenos resultados que hoy exhibe la banca peruana. Uno de ellos, destacado por Moody's, es el incremento (+2.8%) en los ingresos financieros provenientes de créditos directos de la banca. Interbank, por su parte, destaca en su caso específico las mejores condiciones que encuentra en el segmento de consumo. "Durante los últimos doce meses, hemos visto una importante mejora en el costo de riesgo de las nuevas cosechas del negocio de consumo, ya que el mejor entorno macroeconómico está teniendo un impacto positivo en el comportamiento de pago de nuestros clientes", detalló el banco a esta revista, en un comunicado institucional. El crecimiento de los ingresos no financieros, asociados a los servicios vinculados a su eco-

"El 2025 va a ser un año histórico para los resultados de la banca, en general"

sistema de pagos, y el negocio de pagos y tarjetas también son destacados por el banco de IFS.

La paulatina reducción de la tasa rectora del BCR, por otro lado, ha impulsado una caída en los gastos financieros del sistema, que a abril de 2025 registraban una rebaja anualizada de 14.3%. "Eso ha beneficiado los costos asociados a obligaciones con el público, adeudos y valores en circulación", comenta Tarazona. Con ello, el costo de fondeo de los bancos también ha bajado. Ahora, las tasas de interés de los depósitos del público son menores, como señala el *head of research* de Kallpa SAB, Marco Contreras. Asimismo, ha crecido la participación en el fondeo de los depósitos transaccionales, a la vista y de ahorro, que para los bancos representan un costo menor. "Eso ha permitido optimizar el costo de fondos del banco", confirmó Interbank a esta revista.

Todo esto configura un escenario de vientos favorables, en el que los bancos están apostando, sobre todo, por sus mejores clientes. Sobre ellos están volcando lo mejor de su oferta, con préstamos a menores tasas. "Han desplegado estrategias para realizar mayores ventas cruzadas de productos financieros", explica Pilar Olaechea, *associate director y credit analyst* de Moody's Local Perú.

Para este 2025, se observa un mayor apetito de los bancos, con miras a mejorar su rentabilidad. "Hemos notado que hay un poco más de apetito por tomar un poco más de riesgo, hay mayor interés en incrementar los préstamos al sector *retail*", afirma Mallqui. En esa línea, Interbank resalta el impulso de los créditos por convenios e hipotecas.

Hoy, el clima del mercado es de optimismo generalizado. Los bancos esperan cerrar 2025 con niveles de ROE y utilidades por encima de los alcanzados en 2024. Incluso tomando en cuenta que podría haber una desaceleración en el 2S25, conforme se acerquen las elecciones del próximo año, Contreras considera que las ganancias de los bancos cerrarían en doble dígito y, el ROE, en alrededor de 18%.

Por ahora, los primeros meses del año parecen confirmar los augurios de un 2025 de grandes resultados. "Los créditos de la banca peruana podrían crecer este año entre 2% y 5%", anticipa Tarazona. El desafío será aumentar los niveles de colocaciones y, a la par, seguir mejorando los perfiles de riesgo. ■